

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbitero y D. Quintín Zañavilla.

OFRENDAS A SU SANTIDAD.

ARCOS DE LA FRONTERA. Rafael Vidal, 56 reales.

VILLACASTIN. Venancio García, 8 rs.

PARTE EXTRANJERA.

Parce que por telégrafo ha anunciado ya el Gobierno de Francia al Soberano Pontífice el próximo viaje de la Emperatriz a la capital del mundo católico. Habíase dicho que con S. M. imperial iría el Príncipe su hijo, ahijado del bondadoso Pío IX; mas la *France* asegura que esta noticia es inexacta. Ignórase cuál es el día señalado para que emprendan el viaje; pero si hemos de dar crédito a una correspondencia de París, la Emperatriz habrá ido ayer de Compiègne a aquella capital, y después de detenerse en ella solamente uno ó dos días, se pondrá en camino para Roma.

Es digno de notarse que la noticia de la visita de la esposa de Napoleón al Soberano Pontífice, lejos de desagradar a los italianismos, ha sido recibida en apariencia hasta con satisfacción. Varias correspondencias extranjeras aseguran que el Gabinete de Florencia ha llevado su abnegación hasta dar algunos pasos para remover los obstáculos que pudieran oponerse al citado viaje. Pero ni comprendemos qué obstáculo podría suscitarse en el reino subalpino contra la determinación del Emperador de Francia, ni todas las seguridades de los correspondientes bastarán para convencernos de la complacencia que suponen que aquella ha causado a Ricasoli y sus compañeros.

Según dice un periódico extranjero, al llegar a Roma la Emperatriz podrá ver un folleto que acaba de publicar el Gobierno de Florencia, que se ha repartido con profusión por medio de los agentes secretos del mismo, y que se ha remitido a todos los empleados de las provincias y a todos los comités secretos que están subvencionados por el reino italiano. Estas remesas parece que se han hecho descaradamente y bajo la dirección del ministro del Interior, como para que se entendiera bien que el folleto expresaba el pensamiento del Gobierno. Ahora bien; el pensamiento del folleto puede resumirse en estas palabras: «El interés de la revolución italiana exige que el poder temporal del Pontificado cese; y ya que los franceses han abandonado a Roma, el Papa tiene que conformarse con su suerte.»

Dícese que esta obra esencialmente gubernamental, ha sido escrita por orden de Ricasoli, presidente del Consejo, y bajo su inspiración por un tal Celestino Bianchi su secretario general, y por el conocido Buoncompagni. Titúlase: *Roma es Italia a la salida de las tropas francesas*, y todos los diarios semi-oficiales han recibido orden de reproducirlo y propagarlo.

«La hora fatal ha sonado.» Así empieza el nuevo manifiesto italiano. «Ha pasado el tiempo de ese poder», añade, y su caída «es una necesidad inevitable para la constitución unitaria de Italia.» El folleto recuerda en seguida la declaración que Ricasoli ha hecho en una reciente circular: «Por el convenio de 15 de Setiembre, Italia prometió a Francia y a Europa no inter-

venir entre el Papa y los romanos, y dejar hacer el último experimento sobre la vitalidad de un principado eclesiástico que no tiene analogía en el mundo civilizado, y que está en contradicción con la civilización y el progreso. Italia debe mantener su presunción y esperar de la eficacia del principio nacional el inevitable triunfo de su derecho.» Esta declaración sirve de tema al folleto para dar a conocer con qué condiciones la revolución italiana se dignará «reconciliarse con el Papa.»

Esas condiciones no son nuevas. Se reducen a que si el Papa quiere permanecer en Roma ha de consentir en que esta ciudad sea declarada ciudad italiana; que se contente con una soberanía nominal, no ya sobre sus Estados, sino solamente sobre el Vaticano, y aun esa soberanía será respetada en tanto que el Papa no ponga obstáculo a los demoladores del trono pontificio, los cuales continuarán su obra en nombre del progreso y del derecho moderno hasta por medios materiales el día en que vean que los morales no les llevan bastante aprisa a su objeto.

El reino de Italia, asegura el folleto, quisiera dispensarse de acudir a medios violentos, y en realidad no tenemos por qué negar que así sea; pero no aseguraremos que resista la tentación de usar de la fuerza si el desenlace por medios pacíficos se retrasa demasiado. El Papa, por su parte, según el folleto, «debe evitar todo conflicto violento» porque sería indigno de él acudir a la fuerza para defenderse de los ataques que puedan dirigirse. Hay más: el Papa no solo debe resignarse a perder su soberanía temporal, sino que ha de «agradecer a Italia que le haya dado ocasión de constituirse en esa situación regular que exige la sublimidad de su misión.» Tal es en sustancia el contenido del absurdo é impío folleto que circula con tanta profusión por las provincias del reino subalpino, y al cual se atribuye un origen ministerial. Si en efecto lo tiene, ¿cuál puede ser su objeto, sino el de demostrar a los italianismos que el Gobierno de Florencia persiste en las mismas intenciones que tantas veces ha manifestado respecto a Roma? ¿Qué otra cosa es, sino una contestación a las manifestaciones favorables a la Santa Sede que ha podido hacer Francia recientemente?

Una noticia importante encontramos hoy en un periódico de la corte, al cual dejamos la responsabilidad de la misma. Tal es que el apoyo de Rusia y Grecia a los insurrectos de Candia, es ya indudable. Añade que Rusia suministrará dinero y Grecia los combatientes, y que del Pireo y Atenas han salido expediciones de 500 y hasta mil voluntarios griegos é italianos. La noticia ciertamente no debe sorprender a nadie, pero la gravedad consiste en que se haga pública por medio de hechos palpables la intervención del gobierno de San Petersburgo en favor de los cretenses. Hemos dicho muchas veces que la rebelión de los cristianos de Creta podía ser la chispa que encendiese de nuevo la cuestión de Oriente, en la que además de Turquía tiene tantos compromisos Francia é Inglaterra. Añádase a esto que Rusia ha hecho armamentos considerables en su ejército, y que hay motivos muy fundados para creer que existe alianza entre Rusia y Prusia.

sin que la historia justifique la condición preeminente que al personaje parece haber atribuido el escultor. Por bajo de la estatua está la urna, y sobre ella también las del Crepúsculo y la Aurora, tan encomiadas por las personas competentes como las otras dos del Día y la Noche, que parecen encima del sepulcro de Julian II.

Este último se muestra enfrente del anterior, y como en aquel, sentado el personaje, pero sin particular significación, teniendo sobre las rodillas un bastón de mando. Se ha pretendido, no sé con qué visos de razón, que el grande Miguel Angel quiso retratar en la opuesta composición de estas dos obras, la idea abstracta de la vida activa y la vida contemplativa. Yo lo ignoro de todo punto, así como tampoco pretendo investigar, ó por decirlo con más exactitud, yo no me atrevo a juzgar si tienen fundamento los que afirman que el inspirado genio alcanzó un triunfo más completo en la magnífica estatua de la Noche, que en las del Día, el Crepúsculo y la Aurora, sugiriendo a un atento observador la primera de las cuatro, cierto Madrigal que viene a decir poco más ó menos lo siguiente:

*Esta figura que duerme está viva
Si lo dudas, despiértala y te hablará
A lo cual añaden, contestó el artista poseído de amargura profunda por las desgracias de su patria, en estos versos:*

*Grato m, el sonno è più l'esser di sasso
Mentre che il danno è la vergogna dura;
Non veder, non sentir m'è gran ventura.
Pero non mi destar, deh... parla basso!*
Que yo me permito traducir libremente, á riesgo de que me excomulguen las nueve Hermanas y hasta el Pégaso:

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS, 7, á las seis de la tarde.—La corte imperial está de regreso en el palacio de las Tuillerías.

La *France* dice que el viaje de la Emperatriz no está definitivamente resuelto.

FLORENCIA, 17.—La *Nazione* asegura que el Emperador Napoleon ha enviado sus felicitaciones al Rey Víctor Manuel y su Gobierno por la política de conciliación expresada en el discurso de la Corona.

PARIS, 18.—Un aviso inserto en el *Monitor* de hoy participa á los accionistas del Crédito mobiliario francés, que no recibirán dividendo alguno por las antiguas acciones. A los accionistas del Crédito mobiliario español se repartirán 15 francos. A los de la Compañía de los vapores trasatlánticos se repartirán 15 francos, y á los de la Compañía inmobiliaria se repartirán 12 francos y 50 céntimos.

ROMA, 17.—El general Montebello ha salido de esta corte.

FLORENCIA, 17.—La *Italia* dice que el Santo Padre ha recibido al Sr. Tonello con la mayor benevolencia, dando así motivos para hacer esperar un feliz éxito de la misión que este lleva.

Asegúrase que el general Fleury vuelve mañana á París.

AUSTRIA.—El Gobierno austriaco ha resuelto fortificar á Viena. Inmediatamente se emprenderán las obras á este efecto.

ESTADOS-PONTIFICIOS.—A propósito de la evacuación de Roma por las tropas francesas, dice *Le Monde*, diario de París, lo siguiente:

«En política, dice, bueno es prever; pero también es necesario recordar. En los momentos en que las tropas francesas se alejan de Roma, no está fuera de lugar traer á la memoria en pocas líneas la historia de nuestra expedición, con lo cual se han ligado y se ligan todavía no pocos acontecimientos notables.

El 16 de Junio de 1846, el Cardenal Mastai era elegido Papa, y tomaba el nombre de Pío IX.

Inmediatamente concedió una amnistía á todos los emigrados y presos políticos, restableció el orden en la Hacienda, reformó los códigos, impulsó la construcción de líneas férreas, alentó la industria, protegió la instrucción pública, reformó las órdenes religiosas, combatió todos los abusos, concedió las libertades políticas más amplias, confirió los más altos empleos á los hombres de mayor capacidad; en una palabra, sobrepasando todas las aspiraciones, hizo cuantas concesiones eran compatibles con la independencia de su poder.

Pero Pío IX tenía en frente un enemigo que sólo reclamaba la libertad para llegar á la licencia. Nuevas concesiones no podían sino aumentar exigencias.

El 15 de Noviembre de 1848, el primer ministro Rossi caía asesinado en las puertas del Parlamento. El 16, monseñor Paluca era muerto en el Quirinal, junto á Pío IX. El 26, el Papa se vio obligado á emprender el camino del destierro. Se había establecido la república en estos términos, que no parecen sino copiosos de los periódicos: «El Papa se encuentra despojado del Gobierno temporal del Estado romano: tendrá todas las garantías de independencia necesarias para el ejercicio de su potestad espiritual.» Mazzini, Garibaldi y Avezzana eran nombrados triunviros.

La *France* se conmovió: el general Cavaignac ofreció al Papa un asilo. El Príncipe Luis Napoleon Bonaparte, candidato á la sazón á la presidencia de la república, escribió al Nuncio, en una carta que

vió la luz pública, estas palabras: «La soberanía temporal del jefe venerable de la Iglesia está completamente ligada con el brillo del catolicismo, igualmente que á la libertad y á la independencia de Italia.»

«El Príncipe Napoleon fué elegido presidente de la república. El 5 de Julio de 1849 las tropas francesas entraron en Roma. El 12 de Abril de 1850 volvió á entrar el Papa en medio de las aclamaciones y de las lágrimas de un pueblo.

«Mas no tardaron mucho en comenzar de nuevo las inquietudes del Santo Padre. El Congreso de París vió levantarse por vez primera en su seno públicamente la cuestión romana. La guerra de Italia despertó las esperanzas de la revolución; esta ofreció su concurso, que fué aceptado. Las Romanas se insurreccionaron y el Piemonte las ocupó. Se empezó á hablar de la retirada de las tropas francesas, y entre tanto el Santo Padre fué desposeído de la mayor parte de sus Estados. El 15 de Setiembre de 1864 se formó la convención que hoy se ejecuta. Los acontecimientos que se han verificado desde 1864 han marcado de tal modo la política general de Francia en Alemania, en los Estados Unidos y en Méjico, que sus relaciones especiales con la Santa Sede y la Italia están todavía demasiado recientes para que sea necesario recordárselas.»

ESTADOS-UNIDOS.—La telegrafía particular transmite, con referencia á los periódicos de Nueva-York del 4 de Diciembre, la parte del mensaje del presidente Johnson, que se refiere á las relaciones con Inglaterra.

Dice así esta parte del mensaje:

«Siento que no se haya hecho todavía ningún progreso sensible en las vías de arreglo de las dificultades pendientes entre los Estados Unidos é Inglaterra, sobre los perjuicios que el comercio americano tuvo que sufrir á consecuencia de la violación del derecho de gentes y de las obligaciones que resultan de los tratados. Esos retrasos han sido causados en gran parte por la situación interior de Inglaterra. Por grandes que sean los deseos de los dos Gobiernos, la amistad entre los dos países no puede existir, en tanto que no se halle establecida la reciprocidad de la neutralidad y de los procedimientos legales.

En lo que toca á la invasión del Canadá por los fenianos, declara el presidente que se ha advertido á los ciudadanos que se abstengan de tomar parte en actos ilegales. Espera que en atención á las representaciones hechas por el Gobierno de los Estados Unidos, se conceda una amnistía á todos los que tomaron parte en la expedición del Canadá. El Gobierno ha comisionado abogados para defender á los ciudadanos americanos que han sido juzgados por ofensa capital. El movimiento feniano no tiene relación alguna con los Estados Unidos, ni en sus causas, ni por su carácter, ni por su objeto.

La agitación de Irlanda, sus quejas sobre la mala administración del Gobierno británico y los agravios que se afirma haber tenido que sufrir la Irlanda durante siglos, deben necesariamente modificar mucho la opinión que habíamos tenido en otras circunstancias sobre una expedición que está prohibida expresamente por nuestras leyes de neutralidad. Estas leyes deben, no obstante, ser ejecutadas lealmente en tanto que no sean abrogadas.»

Relativamente á las cuestiones interiores, dice el mensaje:

«Las convicciones que hasta ahora he expresado no han sufrido cambio alguno. La reflexión y el tiempo me han confirmado por el contrario en su exactitud. Si la admisión en el Congreso de diputados leales era prudente y útil hace un año, no lo es menos hoy. No conozco medidas que exijan

más imperiosamente los intereses nacionales que una sana política y la equidad.»

El mensaje termina así:

«El Gobierno atraviesa un período de prueba de los más críticos. Hago sinceros votos porque sea felizmente dominado sin lesión de su fuerza y de su simetría primitivas. Los intereses nacionales estarán mejor servidos por la renovación de relaciones fraternales y la continuación de las obras de la paz.»

FRANCIA. Ya se ha comunicado á Roma por telégrafo el viaje de la Emperatriz Eugenia, disponiendo que vaya allí desde Florencia el general Fleury y quede en Roma para recibirla la condesa de Montebello. Aun cuando el Papa ha puesto á su disposición el Palacio del Quirinal, dícese que S. M. quiere permanecer en Roma sin pompa ni aparato alguno. Debe regresar á París antes del nuevo año.

El telégrafo, sin embargo, nos dice que no se ha resuelto definitivamente este viaje.

—Habiendo anunciado la *Independencia belga* que el Príncipe imperial de Francia acompañaría á la Emperatriz en su viaje á Roma, la *France* declara inexacta esa noticia y dice que el Príncipe imperial no saldrá de París.

—El proyecto de reorganización del ejército francés ha causado profundo disgusto en toda Francia. La prensa independiente lo combate con energía. Se cree que en el Parlamento halle también una gran oposición, no solo entre los adversarios del Gobierno, sino entre sus mismos amigos. Si así sucede, se cree será modificado.

PIEMONTE.—Los diarios conciliadores publican, aunque sin darles ningún crédito, las bases de arreglo que segun el correspondiente en Roma del *Secolo* de Milan ha presentado ó trata de presentar á la Santa Sede el Gobierno de Florencia. Nosotros también las reproducimos á continuación, y si bien ignoramos su certeza no podemos menos de reconocer su verosimilitud, que á cosas más graves nos tiene acostumbrados el ministerio Ricasoli.

Dicen así dichas bases:

1.º El Gobierno italiano presentará al Parlamento un proyecto de ley por el cual Florencia será declarada capital definitiva del reino italiano.

2.º Los Cardenales serán declarados príncipes del reino de Italia, y gozarán de una renta sobre el Tesoro que equivaldrá al duplo de la que han disfrutado hasta aquí.

3.º Los pueblos del patrimonio de San Pedro, á escepción de Roma, podrán declarar por un plebiscito si quieren continuar sometidos al Gobierno pontificio ó anexarse al reino de Italia.

4.º Roma será declarada ciudad religiosa *sui generis*, y el Papa mandará en ella como soberano. Únicamente la autoridad municipal será elegida por los ciudadanos, y dispondrá de diferentes servicios administrativos. Se sustituirá el elemento civil al religioso, sobre todo si durante las negociaciones se debe agregar á Roma un pequeño trozo de territorio que será ulteriormente limitado.

5.º La milicia pontificia será licenciada. Las tropas extranjeras deberán marchar. Las indígenas podrán formar parte del ejército italiano presentando certificación de honradez y buenas costumbres, especialmente los oficiales.

6.º El tratado entre Italia y el Gobierno romano no obliga al Gabinete de Florencia mas que durante el Pontificado de Pío IX.

7.º Pío IX reconocerá á Víctor Manuel como Rey de Italia, y en lugar de salir para el destierro, irá á Florencia á consagrar la soberanía de Rey elegido.

8.º La Italia tendrá, como Potencia católica, su participación en las cantidades que los Estados católicos aprueben para el Pontífice.

FOLLETIN.

VIAJE

A LA ITALIA DE NUESTROS DIAS,

POR

UN ESPAÑOL RANCIO.

CARTA VIGÉSIMA TERCERA.

(CONTINUACION.)

En una pieza contigua al Nacimiento de Cristo por Rafaelino del Garbo; sobre la puerta de la misma sacristía un buen busto de San Lorenzo, del propio Donatello; y allí cerca el mausoleo de Juan y Pedro Médici, trabajo digno de Andrea Veracchio, una Anunciación de Fra. Filippo Lippi; el martirio de San Sebastian por Jacopo d'Empoli, y los Desposorios de la Virgen María, por el Rosso. La *Sacristía* nueva es uno de los departamentos mas notables de San Lorenzo por los soberbios sarcófagos de Lorenzo y Julian de Médici que ejecutó con pasmosa habilidad el insigne Miguel Angel, lo propio que la capilla que es obra excelente, y reputada con razón por uno de los primeros y principales santuarios del arte italiano, objeto de eterna admiración para los visitantes nacionales y extranjeros.

Hay mucho que estudiar en estos dos bellísimos sepulcros, y comenzando por el de Lorenzo II, os diré que se le representa en actitud meditativa, lo cual ha dado ocasión á apellidarle II PENSIERO,

de santos en las iglesias francesas, desde el Pireneo hasta el Monte Cenís, así me parece que se toca ó se aproxima por lo menos al opuesto extremo, quien desacomostado á ver efígies alegóricas de sabor hartó profano, topa con ellas en el santuario con tanta más exposición ó daño por su parte, cuanto más acabado es el modelo. Prosiguiendo ahora la visita á la capilla objeto de tales reflexiones, os diré que me contentó grandemente un grupo que hay en ella del mismo Miguel Angel, aun cuando desgraciadamente no acabado, que representa á la Virgen con el Niño Jesus, siendo en opinión de Flaxman esta obra superior á las de la antigua Grecia, en la expresión de ternura maternal, que aquellas no revelan. La estatua de San Cosme es de Fra. Gior. Aug. Montorsoli, y la de San Damian de Rafaello Montelupo.

Si osar de modo alguno establecer términos hábiles de comparación entre la regularidad admirable y la grandeza del conjunto de nuestro monasterio de San Lorenzo del Escorial y la iglesia del propio titular en Florencia, lícito será no obstante asegurar, que el panteon propiamente dicho de los modernos Príncipes de una y otra casa soberana, destinado á guardar sus mortales restos, es más rico y ostentoso por parte de los de Toscana, que por la de los Monarcas españoles, cuya cripta es sencilla y reducida, al paso que en Florencia se construyó detrás del altar mayor la *Cappella dei Principi* en tiempo de Fernando I., por los años de 1604, siendo los arquitectos el Príncipe Juan de Médici y Mateo Nigetti, y teniendo por primitivo objeto colocar en ella el Santo Sepulcro de Nuestro Divino Redentor, que prometió robar de Jerusalén el Emir Facardin. Después se frustró este

propósito atrevido por demás, y Cosme II destinó la capilla para sepultura de la familia ducal, continuándose los trabajos hasta los últimos días del reinado del gran duque, que vive todavía en el destierro; y la riqueza es tal, que maravilla al extranjero cuando mira los muros revestidos en toda su extensión de mármoles raros y de piedras preciosas, entre las cuales se cuenta la cornalina de España, y mosaicos en grande profusión, que representan las armas de todas las ciudades de Toscana. Las tumbas y mausoleos de los duques son de pórfido y otras materias no menos estimadas, y las estatuas de bronce colosales, por Juan de Bolognia; la de Cosme II, por Tacca; la de Fernando I, y allí están los sepulcros de los Cosmes I y III también: los frescos de la cúpula de la capilla son de Benvenuti, director de la Academia de Florencia, muerto en 1844, y ejecutados desde 1828 á 1857.

Me contaron que se han invertido en la obra unos veinte y dos millones de duros, ó sea treinta y dos millones de reales, de los que el fresco referido ha importado un millón ó más, pues se dieron cincuenta mil francos, que vale cada uno cinco francos y sesenta céntimos de franco. El altar principal debía hacerse también de mosaico florentino, que en mi opinión es preferible al romano bajo cierto punto de vista; y hemos visto parte de esta obra preciosa en la brica, donde es más que probable que quede acabada.

Nada decimos del claustro de San Lorenzo, de sus conservados sepulcros muy curiosos, es necesario hablarlos de la famosa *Capella de la Santa Cruz*, aneja á la iglesia de

PRUSIA.—Dicen de Berlín que, según el proyecto de Constitución, la Dieta de la Confederación del Norte, que debe convocarse periódicamente, se compondrá de ministros plenipotenciarios de 22 Estados.

De un total de 43 votos, la Prusia tendría 17, Sajonia 4, Mecklenburgo, los Ducados de Oldemburgo y de Brunswick 2 cada uno, y los Estados restantes 1 cada uno.

Las decisiones de la Dieta se tomarían por mayoría. Las ciudades anseáticas conservarían sus privilegios de puertos francos. Los soldados que componen el ejército federal prestarían juramento al Rey de Prusia.

—Las correspondencias de Berlín que alcanzan al 10 de Diciembre, confirman la noticia del regreso de Mr. de Bismarck, aunque muy delicado, y ocupándose muy poco en negocios.

También se anuncia que en la esfera diplomática seguían corriendo vientos muy favorables, no tan solo a la inteligencia entre Prusia y Rusia, sino también a una reconciliación cordial con Austria, la cual, en la cuestión de Oriente, se mostraba bastante dispuesta a coadyuvar a las miras del Gobierno del Czar. Por supuesto que estos rumores no pueden pasar de conjeturas.

—Dice la *Gaceta de la Cruz*, órgano oficial de la corte de Berlín:

«La próxima visita del Rey de Sajonia a Berlín tiene, sin duda, por efecto borrar las huellas del pasado y poner de manifiesto en adelante será la corte de Dresde una aliada sincera y fiel de Prusia. Así se interpreta en Berlín el viaje del Rey Juan, que deja presentar felices augurios para los futuros destinos del pueblo sajón.»

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 19 DE DICIEMBRE DE 1866.

DE LA TEOLOGIA POPULAR.

ARTÍCULO I.

Aquel pueblo castellano de rica imaginación y de buen gusto literario que espontáneamente componía ó fácilmente adoptaba sencillos y galanos romances caballerescos, históricos y moriscos, y cantares tan agradados como elegantes, sentía la belleza, pero no amaba menos la verdad en el orden religioso, metafísico y moral: era poeta, teólogo y filósofo a la vez.

De todos los pueblos cristianos en general, puede asegurarse que ningún otro pueblo conoce mayor número de verdades, no ya sobrenaturales, que esas, como hijas de la fe, claro es que han de ser exclusivo patrimonio de los verdaderos creyentes, sino del orden natural; pues como decía Santo Tomás: «la ciencia de Cristo no solo no destruye la ciencia humana, sino que la ilumina.»

Un pueblo cristiano sabe ó debe saber el Catecismo, de cuyo libro decía el filósofo racionalista Jouffroy, lo que sin embargo de ser tan conocido, vrayo á copiar: «Hay un librito que se pone en manos de los niños, y sobre el cual se le hace preguntas en la Iglesia: léase este pequeño libro, que se llama *Catecismo*, y en él se hallará la solución de todas las cuestiones que acabo de proponer, de todas sin excepción. Pregúntese al católico cuál es el origen de nuestra especie, ó cual es el término á que se dirige, y el camino que conduce á él, y se verá cuán bien conoce todas estas cosas. Preguntemos á ese pobre niño quién vela por su vida, para qué está en el mundo, y qué será de él así que muera, y nos dará una respuesta sublime que no será menos admirable, por que del todo no la comprenda. Preguntemosle cómo y para qué fin ha sido criado el universo; por qué causa crió Dios las plantas y los animales; de qué modo se fue poblando la tierra; si en un principio hubo una ó varias familias; interroguémosle acerca de la causa de la innumerable variedad de idiomas que los hombres hablan, ó por la causa de sus padecimientos y disensiones mutuas, y sobre el fin en que todas las cosas de este mundo han de venir á parar, y veremos que nada ignora tampoco sobre estas materias. Origen del mundo, origen de la especie, cuestión sobre las razas, destino del hombre en esta vida y en la

otra, relaciones del hombre con Dios, deberes del hombre con sus semejantes, derechos del hombre sobre las criaturas inferiores, todo lo sabe; y cuando llegue á ser grande, tampoco tendrá duda alguna sobre el derecho natural, político y de gentes, porque todo esto procede claramente y como por sí mismo de la religión cristiana.»

Pues bien, dirijamos estas mismas preguntas, no á los niños, no al vulgo, sino á los hombres más eminentes, á los más insignes filósofos de la antigüedad gentílica, á Sócrates, Aristóteles, Pitágoras y Platon, y por todos ellos nos confesará Ciceron confesando que no hay disparate, que no hay absurdo que no haya sido prohibido por algún filósofo. Preguntemos á uno de esos trabajadores de Inglaterra que forman, perdónenos la expresión, un gusano más de esa moderna podredumbre social llamada *pauperismo*, preguntémosle, como ya se ha hecho: ¿Quién es Jesucristo? y nos contestará encojiéndose estupidamente de hombros:—Yo no sé, no le conozco: no he trabajado nunca en su fábrica.

Asombra el considerar lo mucho que sabe un pueblo que sabe las cuatro cosas de la doctrina cristiana: lo que ha de creer, lo que ha de orar, lo que ha de obrar y lo que ha de recibir; y solo podemos vislumbrarlo meditando en lo mucho que ignoran los pueblos y los sabios que no han recibido la luz de la divina enseñanza. La historia de esta ignorancia es la que se llama historia de la filosofía, con relación á los sabios anti-cristianos, é historia de la barbarie y de las supersticiones con relación á las muchedumbres. Pero si tomamos aquella doctrina como base de los conocimientos humanos, como principio de la vida intelectual del hombre, la imaginación se pierde al contemplar el inmenso cúmulo de beneficios de que somos deudores al Catecismo.

En efecto, ¿quién es capaz de calcular todas las verdades especulativas y prácticas que se desprenden de una sola verdad sobrenatural? La metafísica está encerrada en unos cuantos axiomas, y sin embargo de la metafísica se desprende gran parte de los conocimientos meramente racionales. Y si tal es la fecundidad de esta ciencia, ¿cuál será la de la teología á la que sirve como esclava la metafísica, y sin la cual se pierde esta en un abismo de errores y confusiones? Bórrese de la sociedad la simple idea de Dios y desaparece todo principio de realidad, y el orden social es imposible. Por el contrario, conozca el hombre quién es, de dónde viene, á dónde va, y por dónde debe ir, y no solo conoce toda la sustancia de la verdadera filosofía, sino que poniendo pie su inteligencia en tan firme asiento, se alzará, tenderá sus alas y volará libremente por las regiones de las ciencias, segura de que la luz propia del hombre en esta vida y la luz de la eternidad proceden del mismo principio, y de que siempre que se fatigue demasiado ó tema perderse en el espacio de las investigaciones, puede volver á posarse y cobrar aliento en aquella roca de la verdad infalible de donde partió, y que permanece inabundante y firme en medio de los vientos y revuelos, de las ausencias y peregrinaciones de las aves que en ella se anidan.

Así se explican los maravillosos progresos científicos de las sociedades cristianas; así se demuestra cómo somos deudores al catecismo de innumerables verdades que al parecer ninguna conexión tienen con él; así, en fin, se comprende cuán vasto, cuán inmenso es el campo de la libertad cristiana, y cómo toda libertad legítima tiene que ser hija de la Iglesia y sumisa á su infalible autoridad.

Pero si esto puede afirmarse en general de todos los pueblos cristianos que han recibido la divina enseñanza de los sucesores de los Apóstoles, al examinar la sociedad española en los siglos de la Inquisición, hay que reconocer que el pueblo de Felipe II y aun de Felipe IV y Carlos II sabía más, muchísimo más que los demás pueblos católicos en orden á las verdades religiosas, pues no se contentaba con saber solo el Ca-

tecismo, ó por hablar con mas exactitud, sabía bien el Catecismo, lo cual equivale á reconocer que era verdadero teólogo. Este aserto puede parecer atrevido y aun extraño y paradójico, mas sin embargo, desde luego aseguramos al lector que es perfectamente demostrable.

La vida intelectual del pueblo español en el orden religioso es uno de los fenómenos más raros y maravillosos en la historia de la civilización europea. Del hecho no puede dudarse, sobre todo desde que nuestro inolvidable amigo y compañero, el Sr. D. Eduardo Gonzalez Pedrosa, hizo en los últimos años de su vida un estudio profundo de los Autos Sacramentales que recientemente ha dado á luz el Sr. Rivadeneira en la *Biblioteca de autores españoles*. El Cancionero sagrado de la misma colección lo confirma; la multitud de oraciones populares que aun nos quedan y algunas de las cuales ha recogido Fernan Caballero, son testimonio vivo de esta verdad: la circunstancia de no haberse aclimatado en nuestro suelo ninguna heregia, y de ser España el país menos supersticioso de Europa, con harta claridad nos lo estaba ya indicando.

Sólo con la clave de la teología popular en España puede explicarse el enigma y descubrirse el misterio de su espléndida civilización en los siglos XVII y XVIII.

Misterio honrosísimo por cierto para nuestro pueblo y que acrecienta, si es posible el amor que le tenemos, el respeto con que debemos mirarle, y la esperanza que abrigamos acerca de sus futuros destinos, de su misión providencial en el mundo, y la veneración y el cariño con que debemos contemplar el Santo Oficio de la Inquisición, que tan eficazmente contribuyó á que la vida intelectual del pueblo español tomase rumbo tan seguro, tan singular y salvador.

Trémolos probando sucesivamente las proposiciones que acabamos de asentar, pues ya saben nuestros lectores que no nos gusta en estas materias ser creídos bajo nuestra palabra.

F. NAVARRO VILLOSLADA.

Continúa pronunciándose por ciertos labios, no por todos los labios cristianos, como decía ayer *La Política*, la palabra conciliación. Tenemos á la vista una carta dirigida á uno de nuestros periódicos desde Florencia, que parece redactada por el autor del artículo de *La Política* que ayer refutamos. En ella se empieza diciendo que han quedado desmentidas las previsiones de los partidos extremos, porque á estas fechas no ha habido ningún desorden en Roma. Idéntica, completamente idéntica es la manera de discursar de *La Política*. Son entendimientos cortados por la misma tizona.

En el enviado italiano Sr. Tonello se tienen grandes esperanzas, como no podía menos de suceder. La habilidad de este señor es tan maravillosa sin duda, que va á hacer, según los conciliadores, que el Sumo Pontífice ceda por fin á las exigencias de sus cordiales enemigos. La carta á que nos referimos, sin embargo, dice que quien cederá será el Gobierno italiano. Véase en qué sentido:

«M. Ricasoli ha dado á su comisionado (el señor Tonello) extensos poderes para satisfacer á las justas reclamaciones de la Santa Sede. En este punto Víctor Manuel está de acuerdo con su ministro, que desea la separación de la Iglesia y el Estado. Se añade que M. Tonello debe proponer á la corte de Roma una convención aduanera, un tratado postal, y otras combinaciones estrictamente financieras. De una parte y otra se guardará silencio sobre los asuntos políticos, pero si Pío IX pidiera garantías para su independencia, se ha decidido concedérselas tan extensas como sea posible, mediante algunas concesiones liberales que se otorguen á los romanos.»

¿Qué tal? ¿Si las proposiciones de Tonello son importantes? ¿Una convención aduanera, un tratado postal y otras combinaciones estrictamente financieras con un Gobierno como el Pontificio, que tiene cuatro palmos de terreno que gobernar!

En lo demás, para probar que se abrigan deseos de conciliación, se ha decidido dar al Papa

garantías de independencia con la condición de que se liberalice.

Ayer verían nuestros lectores en la sección extranjera del periódico las noticias recibidas de las Repúblicas del Pacífico, que según se ve, continúan en sus intentos hostiles respecto á España, á pesar de las esperanzas que se habían abrigado en opuesto sentido.

Un periódico francés, *La Patrie*, confirma todas estas noticias en los siguientes párrafos:

«Las últimas noticias de las Repúblicas hispano-americanas, llegadas por el *Tasmanian* con fecha 5 de Noviembre, las de Valparaíso y de 11 del mismo las del Callao, desmenten el rumor de la aceptación por parte de aquellos Gobiernos de una mediación pacífica con la España.

Según *El Panamá Starand Herald*, el presidente y los ministros de Chile estaban de acuerdo en aceptar la mediación anglo-francesa; pero los individuos de la oposición en las Cámaras la han combatido. Sin embargo, el Parlamento ha sostenido por 20 votos de mayoría las tendencias pacíficas del poder ejecutivo. Unicamente se ha declarado que Chile no está aislado en este asunto y que debía consultarse la opinión de sus aliados. El Perú ha rehusado escuchar ninguna proposición de paz, y los preparativos de guerra continúan con más ardor que nunca sobre toda la costa del Pacífico.»

Si esto es cierto júzguese de la formalidad de aquellos países más soberbios que poderosos y véase si es posible tratar de un arreglo cualquiera con gentes que no han podido nunca ser domadas sino por la fuerza.

De *El Español* tomamos las siguientes líneas en que se da cuenta del contrato celebrado recientemente por el Gobierno español con una casa de comercio de París:

«Ayer se ha confirmado el contrato ó operación de crédito que el Gobierno español acaba de celebrar con una de las más respetables casas de banca de Francia, y aun de Europa, la de los señores Fould y compañía, rue Bergère, 22, París. En virtud de esta obligación, aceptada y consentida por el señor ministro de Hacienda, de acuerdo con sus compañeros de Gabinete, el Tesoro público recibirá una suma en metálico, importante noventa millones de francos, ó sean trescientos cuarenta y tantos millones de reales.

Las bases esenciales del contrato son, según nuestras noticias, que consideramos exactas, el reembolso de la cantidad durante veinte años, y la garantía de aquel pagaré de compradores de bienes nacionales.

Tenemos entendido que esta negociación la inició en el mes anterior Mr. Leopoldo Werner, quien ha servido de agente ó intermediario en este asunto.»

Uno de nuestros apreciables suscritores nos da las siguientes noticias relativas al bondadosísimo Prelado de la diócesis de Tarazona, que tantos títulos cuenta á la estimación y respeto de los católicos españoles:

«Nuestro incansable Prelado de esta ciudad está predicando los Advientos en la santa iglesia catedral. Se ha propuesto esplanar la forma y circunstancias del juicio universal en los cuatro domingos, y lo hace con la unción y maestría que tiene acreditadas; en los tres que han pasado ha hecho un llamamiento á la caridad cristiana en favor de nuestro angustiado Pontífice, y al hacerlo en el segundo domingo, esponiendo sucintamente el estado en que aquel augusto anciano se halla, se conmovió hasta el extremo de derramar lágrimas, viéndose impedido de continuar su discurso, que después de un rato terminó brevemente, sin lograr sobreponerse á su emoción.

Merced á sus paternales exhortaciones, acompañadas del más heroico de los ejemplos, la colecta para el Santo Padre, organizada por decenas, de cuya formación se encargan personas piadosas de todas clases, promete ser lo que no era de esperar en esta ciudad, que no tiene nada de rica.

Dije que sus ejemplos rayan en heroicos, porque sobre dar hace largos años á Su Santidad la cuarta parte de su dotación, ha añadido ahora el donativo mensual de 1,000 rs. vn. que junto con el descuento voluntario que se ha impuesto como

del fundador, hecho por el mismo (está en la vía larga).

La biblioteca Ricardiana, también sita en la vía larga, Palazzo Riccardi, fundada en el siglo XVI por Ricardo Rómulo Riccardi, considerablemente aumentada después hasta unos treinta mil volúmenes y cuatro mil manuscritos, entre ellos algunos muy preciosos.

La biblioteca Palatina en el Palacio Pitti; la de la Academia de Bellas Artes, y otras muchas particulares ademas de las públicas que acabamos de mentar.

Tornemos ahora á las iglesias de mayor valía, y aprovechemos una de las más grandes fiestas de nuestra Santa Iglesia para visitar hoy en que se celebra la Asunción de la Virgen Santísima, el milagroso cuadro de Santa Anunziata, adorando la peregrina imagen de la Madre de Dios que se venera en el famoso templo de su título, y no se descubre sino en tales solemnidades con imponente y merecido aparato, como que es la perla de Florencia, si hablamos en sentido piadoso, y ante la misma han doblado la rodilla con marcada preferencia los grandes duques Soberanos y sus augustas familias, las autoridades, corporaciones y pueblo entero, que ha enriquecido la capilla y el santuario con magníficos presentes.

La iglesia es grandiosa y magnífica, formada de tres naves, y en la mayor ó central á la izquierda conforme se entra, fuera de toda simetría á los pies de la iglesia, y por lo tanto frente al altar mayor, se encuentra la capilla más importante de toda la fábrica que está consagrada á la Anunziata, patrona del santuario y del convento, y también de Florencia, y bien claro lo demuestran las señas

todos los Prelados para aliviar la penuria del Tesoro, no cuenta, según mis cálculos, más que con 50,000 rs. anuales, que merma mucho con las innumerables necesidades que socorre.

Las circunstancias en que se encuentra la Santa Sede, y los peligros que la amenazan le afectan tanto, que dudo pueda vivir mucho si aquellas se prolongan.

En todas las iglesias se ha expuesto á S. D. M. para implorar la divina misericordia en las circunstancias actuales, y las comuniones han sido muchas en el octavario de la Inmaculada, porque en esta ciudad está muy arraigado el sentimiento religioso.

Los socios de San Vicente de Paul y las señoras instructoras de las escuelas dominicales trabajan activamente en la piadosa obra de formar deeenas para socorrer á Su Santidad. Oraciones y limosnas; hé aquí en lo que se piensa con preferencia en estos días. ¡Loado sea Dios por todo! y esperemos con confianza que tantos esfuerzos no han de ser infructuosos.

«La *Gaceta* publicó ayer el estado general de los ingresos líquidos que han tenido las cajas de la isla de Cuba durante los 13 meses del ejercicio definitivo del presupuesto del año económico de 1864-65 por cuenta de los créditos aprobados en el mismo, comparados con los verificadas en igual período del ejercicio de 1865-66.

De estos datos resulta que en el expresado año de 1864-65 se recaudaron 28.037,706 pesos fuertes y 51 céntimos, y en 1865-66 sólo 23.785,802-95, dando, por consiguiente, un aumento de 4,505 millones 905-58. Los conceptos porque figuran cada uno de los ramos de la recaudación, son los siguientes:

	Pesos fuertes.
Contribuciones é impuestos.....	4.996,055-51
Aduanas.....	12.968,214-59
Rentas estancadas.....	1.404,542-75
Loterías.....	3.704,646-80
Bienes del Estado.....	255,977-05
Ingresos eventuales.....	958,470-05

El tren correo de esta corte no llegó anteayer á Valencia hasta las cinco y media de la tarde, por haber sufrido retraso en la línea de la corte á Almansa.

Leemos en *El Valenciano*:

«Cuando el indiferentismo y el libertinaje lo han invadido todo, es sumamente grato ver á Valencia marchando á la cabeza de los pueblos que mas se distinguen por su piedad religiosa. El catolicismo mas acendrado ha formado en todos tiempos el carácter distintivo de las diferentes clases de la sociedad, hoy que el Jefe supremo del catolicismo está expuesto á vicisitudes y peligros gravísimos, el pueblo valenciano ha sido de los primeros que han mostrado su interés y vivas simpatías por la causa de la Iglesia.

Merced á la sentida y elocuente pastoral de nuestro respetabilísimo prelado, en todas las iglesias se están celebrando novenas á la Santísima Virgen en el misterio de la Inmaculada Concepción para obtener de Dios la protección pontificada en las difíciles circunstancias que atraviesa, y los fieles llenan los templos dando pruebas de su adhesión y amor al padre común de los católicos.

Tan viva ha sido la emoción causada entre los fieles por la pastoral de nuestro dignísimo Prelado, que al leerse en algunas iglesias, el auditorio se mostró profundamente conmovido. Tal es la simpatía que el infortunio del Pontífice ha merecido del pueblo valenciano, que á la hora en que escribimos sabemos que un considerable número de personas de todas categorías se ha suscrito por cantidades, algunas de ellas muy respetables, para contribuir al socorro de las necesidades cada vez mas apremiantes del Pontificado. El Clero, por su parte, dando una prueba de desprendimiento generoso, ha cedido voluntariamente parte de sus asignaciones y aun aquellos de sus individuos que no las tienen se han suscrito tambien por cantidades fijas todos los meses del año. Estamos seguros que la piedad valenciana se distinguirá una vez más sobre la de otros pueblos, y nos prometemos que figurará de las primeras en sus limosnas al Santo Padre.

El ejemplo de nuestro Excmo. Prelado, que se ha suscrito por 4,000 rs. mensuales, ha hallado imi-

á todo curioso, que no puede menos de asombrarse de tantos mármoles preciosos, y balaustradas, columnas y gallarda cúpula de la propia materia, que deslumbra la vista y roba la atención, en armónica consonancia con el frontal del altar, que es de plata maciza como el mayor; y ante el milagroso cuadro de la Virgen Purísima, arden perfectamente cuarenta y seis lámparas tambien de plata, muchos candelabros y jarrones del mismo metal.

A propósito de la Virgen Santísima de la Anunciata, cuéntase en Florencia la tradición constante de ser obra del cielo, mas bien angélica que humana, puesto que el piadosísimo autor, temiendo naufragar en su propósito de pintar una belleza divina tal cual puedan manos de hombre trazar, y hasta donde la pericia y esfuerzo de un pobre mortal, alcance, creyó mas prudente comenzar por el arcángel Gabriel, que salió de sus pinceles tan airoso y gallardo manecbo, como razonablemente lo esperaba, y quizá superó á su modesta confianza, emprendiendo en seguida la obra de la Virgen, y no tocando á la cabeza de Nuestra Señora sin recogerse interiormente en fervorosa oración lejos del taller donde el cuadro había quedado. Mas al volver para continuar su temerosa empresa, descubriendo el lienzo se halló la cabeza portentosamente acabada; y corrió la nueva del milagro estupendo por la ciudad, cobrando desde aquel punto mismo fama grande y merecida la imagen que Florencia y Toscana hoy tanto venera. Por mi parte, añadiré que en el átrio hay una pintura en que el suceso se encuentra historiado de la propia suerte que yo acabo de relatar.

(Se continuará.) APEMIO CISEO.

tratar, y por esta causa no queremos dejarlo para alguna de nuestras cartas posteriores.

Florencia parece que ha sido la primera ciudad de Italia que dió ejemplo de establecer bibliotecas públicas, y entre todas ellas la más importante es la ciudad, cuya sala principal y el vestíbulo que la precede, se construyeron por dibujos de Miguel Angel en 1524. Durante la vejez de este grande artista que se encontraba á la sazón en Roma, Vasari continuó las obras, y con gran posterioridad, como que ha sido en nuestros días, se terminó por los años de 1814 la rotunda donde se custodia lo más precioso que la biblioteca encierra. Las ventanas están pintadas conforme al diseño de Juan d'Udine, y el techo de la gran sala en madera con magníficos casetones de relieve llama desde luego la atención del curioso, así como los pupitres ó atriles corridos, cerrados de cristales, en los que custodian libros muy preciosos y raros; y todos los detalles, pero sujetos los volúmenes al examen de una cadena para garantir sin duda su conservación, evitando sus tracciones de parte de esos cariñosos amigos del saber, que no aciertan separarse de las obras maestras del ingenio humano, después que las abrazaron tiernamente entusiasmados con su posesión y hallazgo.

La primera dotación ó base de esta biblioteca se debe á Cosme y Lorenzo de Médici, hasta que la asación francesa con Carlos VIII dispersó muchos de esos tesoros cual entre nosotros ha acontecido á los ejércitos de la propia nación en los siglos de la usurpación napoleónica; y por suerte, el convento de San Marcos pudieron salvarse los libros que posteriormente compró el rey de Prusia, conocido en la

historia de los pontífices por el nombre inmortal de León X; y Clemente VII restituyó algunos años adelante esta porción del honroso patrimonio de sus antepasados y mandó á Miguel Angel construir un edificio apropiado al objeto, junto á la basilica de San Lorenzo. Desde esta época la Laurenciana se ha enriquecido con muchas bibliotecas particulares, entre otras, con la de Alfieri, que ha sido donada por el pintor Fabre, el cual la había heredado de la condesa Albani.

Diez mil manuscritos existen aquí que pertenecen al tiempo ya algun tanto remoto en que no se conocia la imprenta. Hay tambien libros rarísimos é inapreciables, como lo son las primeras biblias impresas, y el hermoso Luciano de Florencia con miniaturas de Lorenzo de Médici.

Entre los citados manuscritos nos deleitaron un Virgilio del siglo IV ó V, que es el más antiguo de este poeta insigne, y las Pandectas del VI ó VII llevadas de Mallipor los Pisanos, los cuales solamente se mostraban en tiempo de la república, con especial permiso de la señoría y á la luz de brillantes antorchas. Objeto ha sido de muchas y serias discusiones este códice famoso: pues Muratori habia puesto en duda la creencia popular que asegura quedaron perdidas para Europa las leyes de los romanos hasta el descubrimiento del tal manuscrito, y Savigny he probado que Pedro de Valencia, jurista del siglo XI, se habia servido de otro traslado semejante, y añadia que las Pandectas fueron objeto de estudio antes de Siro de Amalú.

Dos manuscritos de Tácito, el uno del siglo VII, VIII ó IX, copiado de otro del año 595 y otro del X, procedente de un convento de Westfalia, don-

de lo halló un empleado ó dependiente de León X, el Decamerón de Boccacio de 1584, un Quinto Curcio igualmente del siglo X. Cartas de Ciceron *ad familiares*, autógrafos de Petrarca, decuya biblioteca proviene cierto volumen antiguo de Horacio y cartas del mismo Petrarca, Terencio, coleccionado por Policiano, el famoso manuscrito de Longus, con la *mancha de tinta*, que ha servido de texto á la facundia mordaz de Curier, epístolas del Dante, escritos inéditos de Ficino, miniaturas de un Evangelio Sirio de 536, un grandísimo infolio del Antiguo y Nuevo Testamento, del siglo VI, la vida del célebre artista Benvenuto Cellini, escrita por él mismo, un Cancionero con retratos de Laura y de Petrarca del siglo XIV, son, entre muchos más objetos de culto para los literatos que visitan la biblioteca Laurenciana, joyas de precio inponderable, que hasta ahora se han salvado milagrosamente de la tea revolucionaria, tan fecunda en hazanas de ese género.

Y ya que de bibliotecas tratamos, y hemos referido lo más importante que contiene la de San Lorenzo, citáremos de paso la Maghabechiana, que está bajo los pórticos de los Uffizi, fundada por Antonio Maghabechi, lector tan asiduo de los innumerables libros que compraba que sabia de memoria la mayor parte de lo que aquellos contenían, y eso que llegaron á treinta mil. Hoy es esta la gran biblioteca de la ciudad, y cuenta más de ciento setenta mil volúmenes y doce mil manuscritos interesantes para la historia literaria de la Edad Media y moderna.

La biblioteca Marcelliana, creada por Marcuccio, consta de sesenta mil libros, entre ellos el *Maremagnum*, índice general ó extracto de las obras

taores, y todo induce á creer que las esperanzas que se habían concebido en esta materia se verán realizadas y aun excedidas en mucho.

El sábado fondeó en la bahía de Cádiz la fragata de guerra *Princesa de Asturias*, de porte de 50 cañones. Procedía de Mahón y Cartagena. El mismo día salió para este último punto el remolcador *Re-lampago*.

Los periódicos de la tarde anuncian que el señor Casal Riveiro conferenció ayer largamente con los señores ministros de Estado y Hacienda. Dicese que el objeto de estas entrevistas es dejar acordados algunos proyectos ó convenios que estrechen las relaciones comerciales entre España y Portugal.

El ministro portugués, como habíamos anunciado, estuvo anoche á comer en palacio.

El Sr. Casal Riveiro saldrá mañana de esta corte para Lisboa.

Han sido nombrados administradores de Correos:

De Sanlúcar de Barrameda, D. José Ramon Acebedo.—De las ambulantes de Estremadura, D. Mariano Lobon, D. José María Gonzalez, D. Manuel Urrutia, D. Saturnino Palanco, D. Vicente Garcia, D. Manuel Jimenez, D. Bernardo Roscaño, D. Dámaso Ugarte, D. Gabriel Saavedra.—De la ambulante de Isabel II, D. Marcelino Guizarro.—De la de Bilbao, D. Esteban Moron.—De la de Zaragoza, D. Manuel Peñacarrillo y D. Santos Jimenez.—De la de Córdoba, D. Pedro Salvado y Santos.—De la de Valencia, D. Eladio Erice.—De la del Mediterráneo, D. José María Burgos.—Y de la de Plasencia, D. Antonio Ramos Salvador.

Dice *La España* que durante el viaje de los Reyes á Portugal se han entregado á la Reina más de dos mil memoriales pidiendo socorros y gracias, cuyos memoriales ha recogido el señor conde de Puñonrostro.

Por ascenso á mariscal de campo del brigadier D. Leonardo de Santiago y Moreno, han sido ascendidos á brigadier el coronel D. Joaquín de Souza y Gallardo; á coronel D. José Quinones de León y Santalla, teniente coronel; á este empleo D. Félix Jones y Berroeta, comandante, y á comandante D. Gregorio de Neiray de la Puerta, capitán de caballería.

Segun participa á el ministerio de Marina el comandante general de la escuadra de S. M. surta en Rio-Janeiro con fecha 24 de Noviembre, no ocurría novedad alguna en aquellos buques.

La escampavía *Insistente*, del apostadero de Algeciras, aprehendió en la noche del 10 del actual en los arrecifes de Punta Carnero un góndolo con 15 bultos de tabaco.

La escampavía *Intrepida*, del apostadero de Algeciras, aprehendió en la madrugada del 13 del actual sobre la isla de Tarifa un cachucho con 11 bultos de tabaco.

En los periódicos oficiales se llama hoy por segunda vez á D. Salustiano Olózaga y D. Angel Fernandez de los Rios, procesados el primero por el delito de conspiración; y el segundo por el mismo delito y el de ocultación de armas.

De el *Boletín Eclesiástico* de Jaen tomamos lo siguiente:

Se está celebrando en la santa Iglesia catedral la solemne Octava de la Concepción, estando espuesto el Santísimo, y habiendo celebrado de Pontifical y predicado en la Misa del día 8 el excelentísimo Prelado de la diócesis, y ademas predicará el día de la Octava, como hace todos los domingos y días solemnes. Cuanto se diga acerca de la magnificencia, pausa, veneración y solemnidad con que el Cabildo catedral, el Clero y el pueblo de Jaen concurren á dar culto á la Señora en el misterio consolador de su Concepción Imaculada, sería inútil toda vez que no pueden describirse las actitudes de reverencia y adoración con que los fieles católicos dan muestra de la piedad que los informa y enardece en amor á Jesús Sacramentado y á su Madre Santísima la Virgen María.

Aprovechando ocasión tan gloriosa, y de acuerdo con el excelentísimo Cabildo catedral, dispuso nuestro Excmo. Prelado se verificasen en el triduo último de la Octava solemnes rogativas en demanda de auxilio, protección y amparo en favor del Romano Pontífice, y de la causa del Pontificado; haciéndose todo según las costumbres más venerandas de la santa Iglesia catedral, y con los estímulos piadosos que inspira la grandeza del objeto y las circunstancias en que se encuentra.

Esperemos confiados el divino auxilio por la mediación de la Virgen Inmaculada, y por la invocación de los santos, unido todo á las paces de la Iglesia.

Dice ayer un periódico de Barcelona:

En la noche de anteyar fué administrado el Santísimo Viático, por mano de S. E. el Ilmo. señor Obispo de esta diócesis, al Ilmo. Sr. D. Mariano Peralta, digno y apreciable magistrado de sala primera de esta audiencia, que se encuentra enfermo de sumo peligro, que es amigo particular de su excelencia ilustrísima.

Ha sido nombrado Arcipreste de la santa iglesia catedral de Vich, por el Ilmo. Sr. Obispo de la diócesis el Sr. D. José Homs, su secretario de Cámara y gobierno.

Un periódico de Bilbao inserta la siguiente Real orden de bastante interés para las provincias Vascongadas y que no recordamos que haya sido publicada en el diario oficial.

Dice así este documento:

«A la dirección general de Propiedades y Dere-

chos del Estado: En 16 de Noviembre de 1866.—Ilmo. señor: He dado cuenta á la Reina (Q. D. G.) del expediente promovido por el Clero y comunidades de religiosas de las Provincias Vascongadas en reclamación de que se les permita continuar en la administración y recaudación por sí de sus bienes y rentas, y que se deje de apremiar á los inquilinos y censatarios, atendido á no contar con otros recursos para atender á su subsistencia, en razón á no haberseles asignado pension alguna ni entregado las inscripciones intransferibles equivalentes á sus bienes; y visto cuanto resulta de los antecedentes aducidos:

Considerando que verificada ya la cesión canónica por el reverendo Obispo de Vitoria de los bienes pertenecientes al Clero de su diócesis segun consta del acta celebrada en 4 de Julio del presente año, la cuestión queda hoy puramente reducida á si se deben legitimar ó no los pagos verificados al expresado Clero por los respectivos colonos ó censatarios en las mencionadas provincias.

Considerando que aun cuando despues de la Real orden de 15 de Setiembre de 1862 el Clero de aquellas provincias no debió haber continuado en el cobro de sus rentas, la perturbación que por este acto se introdujo ya ha venido á hacer casi imposible la recaudación que de las mismas hubiera que practicar ahora y quizá no llegarán á obtener buenos resultados: Considerando que en la Real orden de 15 de Setiembre de 1862, antes citada, por la que se legitimaron los pagos verificados hasta el 20 de Enero de dicho año, se ha tenido en cuenta este mismo unido al estado excepcional de aquellas provincias: S. M. de conformidad con lo propuesto por la seccion de Hacienda del Consejo de Estado se ha servido resolver, que como ampliación de la Real orden citada, y tomando como punto de partida la fecha en que se verificó la cesión canónica de los bienes procedentes del clero en la diócesis de Vitoria, se den por bien percibidas por el mismo, y se legitimen los pagos de las rentas satisfechas por sus colonos hasta el indicado día, si bien imputándosele el importe de todo lo que hubiese percibido, previa la liquidación prevenida en la mencionada Real orden de 15 de Setiembre de 1862 á que esta resolución se asimila, y que con respecto á las comunidades religiosas no habiendo percibido hasta la fecha asignación ni pensión alguna del Estado, se le señale la vitalicia que les corresponda con arreglo á la liquidación vigente. De Real orden lo comunico á V. I. á los efectos correspondientes.—Dios etc.—Traslado al Consejo de Estado y al ministro de Gracia y Justicia.

El Redactor, de Cuba, del día 22 de Eoviembre, refiere lo siguiente:

«Latarde de ayer se hizo imperecedera en la historia cubana, pues fué en la que tomó posesión del deanato de la santa iglesia catedral metropolitana, el señor doctor D. Gabriel Marcelino Quiroga, á quien todos aquí solamente conocemos afectuosamente con el nombre de Padre Marcelino.

Despues de tantos años de perseverante virtud, despues de tantos años consagrado al sublime ministerio del Sacerdocio, despues de haber ejercido en el espacio de su vida tantos y tan marcados servicios á la Iglesia, con carinoso afán, con caritativo ahínco, vé coronado su trabajo con el nombramiento de Dean, que le honra y llena de orgullo. Un pueblo inmenso, confundiendo todas las razas, todas las posiciones sociales, ayer demostró lo mucho, muchísimo que ama al venerable y dice no representante de Jesucristo.

Apénas la ansiedad de todos supo su salida de la catedral, el P. Marcelino fué victoreado con la unanimidad espontánea de todo Cuba.

Siguió por la calle alta de la Catedral y hasta llegar á su casa, todo el tramo estaba adornado con banderas nacionales, cortinas de diversos colores, luces, etc., y admirable idea! un sin número de señoras de nuestra culta sociedad se disputaban el derecho de arrojar las primeras flores á los pies del Sacerdote. Llega á su casa y sofocado el pobre anciano con la terrible impresion que le producian estas demostraciones de júbilo general, toma asiento para recibir nuevas ovaciones, nuevos testimonios de alegría.

Músicas, improvisaciones en verso y prosa por nuestros más distinguidos poetas y prosistas se sucedían á cada paso, y las aclamaciones, los vivas repetidísimos de un pueblo entusiasmado que rodeaba la casa, hicieron, dieron á conocer palmarmente la virtud, la religiosidad, la moralidad de Cuba, porque el pueblo que ama la virtud, es virtuoso.

En vano eran los *chis* con que se exigía el silencio en los momentos de las improvisaciones; el pueblo nada quería oír sino la voz íntima de su corazón y la expresaba; se desahogaba, mejor dicho, de la manera más determinada y afectuosa. ¿Quién contiene las demostraciones de verdadera alegría de un populacho que mezclado con la sociedad culta se entrega al desbordamiento del entusiasmo?

El M. I. A., representado por una comision compuesta de los Sres. D. Manuel Portuondo, don Andrés Vaillant, D. Manuel de la Torre y el señor alcalde municipal D. Andrés Duany Valiente, que enlazaba con su brazo el del Sacerdote, manifestando así la verdadera representación del pueblo, acompañó hasta su casa al venerable Marcelino. Todo fué grande, magnífico, solemne, popular.

CORREO DE HOY.

Tenemos noticias de Roma del 11 de Diciembre.

El 11 de Diciembre en la historia de las relaciones de Francia con el Pontificado es una fecha cuya importancia sabrá apreciar la posteridad. Los soldados franceses se han retirado y ya no quedan en Roma más que el general Montebello y algunos enfermos. Sin ninguna especie de formalidad militar se ha reemplazado en el castillo de Sant-Angelo la bandera tricolor por la bandera blanca y amarilla de la Santa Sede. Los zuavos entraron en la ciudad el día 10 y fueron á la plaza del Vaticano á recibir la bendición del Padre Santo, que pasó en carruaje delante de las tropas arrodilladas dando lugar á una escena llena de emoción.

Los soldados pontificios que estaban con licencia se apresuraron á volver á sus respectivos cuerpos.

Seguiose hablando en Roma del viaje de la Emperatriz, tanto para afirmarlo como para negarlo. Nuestras noticias son, sin embargo, de que no se prepara ningún palacio apostólico para recibirla, lo cual hace creer que en caso de que emprenda su peregrinación la hará de rigoroso incógnito.

No ménos incasantes son los rumores que circulan acerca de la misión encomendada al señor Tonello. Puede asegurarse, segun noticias de nuestros correspondientes, que su viaje será perdido si se espera sacar de él una palabra que esté en contradicción con las que tantas veces ha repetido el Sumo Pontífice.

El Emperador Napoleón, la Emperatriz y el Príncipe Imperial salieron de Compiegne el 17, y llegaron el mismo día á las Tullerías.

Segun diciéndose en París que la salida de la Emperatriz para Roma tendrá lugar el día 26.

Sin embargo, algunas personas por lo general bien informadas contradicen esta noticia, asegurando que la Emperatriz no está aun decidida á hacer el viaje á pesar de las probabilidades que hay de que lo haga.

Si el viaje se lleva á cabo, S. M. irá acompañada del marqués de Pienne, chambelan del Emperador, del baron de Pierre, primer caballero; de las señoras de Sauley y de Carrette, damas de Palacio y de su lectora.

El general Fleury esperará á la Emperatriz en Civita-Vecchia, y la acompañará á Roma.

El conde de Sartiges llegó á Roma el 15 de Diciembre, y se esperaba que fuera recibido el 17 en el Vaticano en audiencia particular.

La Gaceta de la Alemania del Norte desmiente formalmente las indicaciones que han hecho los diarios acerca del contenido del proyecto de Constitución de la Confederación del Norte. El proyecto, por otra parte, ha sido elaborado en el ministerio de Negocios extranjeros, pero no ha obtenido aun la aprobación del Rey. Nada de positivo puede haberse traslucido al público con respecto á este asunto.

Leemos en *La France*:

«Circula una noticia grave acerca del Emperador Maximiliano. Pero antes de publicarla esperamos informes más seguros.»

Han llegado á París las bulas pontificias erigiendo el obispado de Argel en Arzobispado, y creando los obispados de Oran y de Constantina.

Créese que los titulares de estas diócesis serán preconizados en el próximo consistorio.

PARIS, 16 de Diciembre.—Por fin, la fecha que va encabezada la presente, dice que hemos llegado al memorable día que tantas esperanzas inspira á unos, y tantos temores infunde á otros. A estas horas el convenio de Setiembre está leal y puntualmente cumplido por parte de la Francia. Sus tropas han evacuado la capital del catolicismo, y como dice estos últimos días el *Diario de los Debates*, «en este acto se está cumpliendo uno de los más grandes sucesos de la historia, el hecho más considerable que se haya pasado en el mundo desde que se fundó el cristianismo.» Hemos llegado á esta fecha que tantas ansias despertaba en las conciencias y tantas esperanzas en el partido revolucionario, como esclamaba la *France*.

Han evacuado Roma las tropas francesas, y reina la tranquilidad en Roma, como decía una parte telegráfica del 12, llegado de Roma á París. Se nos dice, pues, que reina la tranquilidad en Roma; pero ¿cuánto va á durar esta tranquilidad? No sospechemos de la población romana, ni creamos que sea ella la que pueda dar que temer al Trono pontificio. Verdad es que nos la han pintado como nada adicta al Pontífice Rey, y que los enemigos de la Santa Sede la han calumniado indignamente; pero á pesar de esto, es cierto que el pueblo romano quiere entrañablemente á su Soberano espiritual y temporal. Así, pues, á no mediar las intrigas y los perfidos manejos de los comités revolucionarios, no se alteraría un minuto la tranquilidad de Roma, ni hoy, ni mañana, ni nunca.

No cabe duda en que hay descontentos en Roma; pues ¿dónde no los hay? Pero allí, más que en otra parte, son los menos; y sin las imitaciones del exterior, sin la complicidad de ciertas gentes, con facilidad se les sujetaría y reduciría á la impotencia. Pero con todos los auxilios que se les prodigan, con todos los medios de que disponen, nada dejarán para remover aquellos espíritus turbulentos, y no salvará la tranquilidad de Roma al poder del Santo Padre, á no ser que una voz poderosa diga al Gobierno italiano: «Exijo que respetes aquel poder.»

En su visita de despedida, decía el general Montebello al Santo Padre: «Si, fiel á sus compromisos, retira el Emperador sus tropas de Roma, no retira su apoyo á la Santa Sede. A nuestros diez y siete años de ocupación, va á suceder una protección moral tan imponente y no menos eficaz, pues será un freno para unos, un aliento para otros. Haga, pues, efectiva esta promesa al Gobierno francés, y en cuanto se pruebe una intención en Roma para derrocar á Pío IX, pruébelo la Francia su protección moral, y la revolución retrocederá, y el Trono pontificio no se deslomará.»

Y sería esto tanto más del caso, cuanto ahora, que ha quedado libre el terreno, no puede ya contenerse la revolución. Se organiza en las tinieblas y se prepara á dar un golpe tremendo. Y cuidado que, con decir esto, ni hago suposiciones, ni se me pueden arrostrar exageraciones. A pesar de todas sus protestas de moderación y conciliación, escapan á la prensa italiana ciertas indiscreciones, que escluyen toda duda é ilusión en este punto. Así, por ejemplo, habla la *Gaceta de Turin* de secretas reuniones de patriotas, que hay con frecuencia en Roma. Más allá en sus indiscreciones va todavía cierto periódico de Nápoles, la *Italia*.

Sin el menor empacho se nos viene dicho periódico contando lo que han resuelto aquellos tenebrosos conspiradores. «Se confirma la noticia, dice, de que ha preparado ya el comité romano, de acuerdo con los comités de provincias, las listas para la Guardia Nacional, y que se está preparando en este momento el plebiscito.»

Con esto se echa de ver si trabaja y de qué medios se vale la revolución para llevar á cima su

última atentado en Italia. Y cartas de Roma llegadas hoy á París anuncian la arrestación de un coronel garibaldino, que regularmente habría ido á la ciudad eterna para estimular á los indecisos y secundar los esfuerzos del mencionado comité. Varias voces se han hablado de un viaje á Roma que la Emperatriz Eugenia tenía intención de hacer. Unos afirmaban, otros negaban, y no sabíamos con qué contar. Mas ahora parece cosa decidida y en vias de verificarse. Así lo dan á entender dos periódicos oficiales, el *Etendard* y la *Patrie*. El primero, despues de haber dicho que «el rumor de este viaje acaba de tomar mucha consistencia, añade: «Se dice que la Emperatriz irá á Roma para las fiestas de Navidad.» La *Patrie*, encareciendo lo anunciado por su cofrade, dice en términos más formales y positivos: «Se anuncia la próxima partida de S. M. la Emperatriz para Roma.»

Y como para corroborar la verdad de semejante aserto dicen los diarios oficiales que el Emperador y la Emperatriz, cuyo regreso á esta capital no debía verificarse hasta el 20 del corriente, se irán de Compiegne y volverán á París el 17. En este caso podemos creer que se anticipará el regreso de SS. MM. para que pueda la Emperatriz ponerse en camino antes. Y en caso de ser verdad esto, anteyar se decidió este viaje en un Consejo de ministros, que se reunió en Compiegne, y al cual asistía nuestra augusta paisana. ¡Quiera Dios que, al llegar á Roma, pueda dicha señora decir á nuestro común y venerado Padre que ningún peligro tiene que temer su trono tan amenazado.»

Nos DR. FR. FERNANDO BLANCO Y LORENZO, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA, OBISPO DE AVILA, ETC.

A nuestros venerables *Dean* y *Cabildo*, á los señores *Curas Párrocos* y *Economos* y *demás Clero* y *fiel* de nuestra diócesis, salud en Jesucristo.

Os remitimos, amados hermanos é hijos nuestros, una de las últimas alocuciones que nuestro beatísimo Padre Pío IX ha pronunciado en el Consistorio secreto el 29 de Octubre del año corriente, la que se refiere al actual estado de la Iglesia en Italia. Cuando la hayais leído, u oído leer, comprendéis sin grande esfuerzo que es la expresión dolorosa del corazón de un padre, atormentado, no tanto por las ofensas que de hijos sin entrañas ha recibido, cuanto por la obstinación y porfiado empeño con que esos mismos hijos siguen en la carrera del mal embriagados en los pasajeros triunfos de su orgullo. Empero, notado bien, ese grito de dolor, aunque agudo y penetrante como la voz de Dios que hiende los montes y penetra hasta las profundidades del abismo, es á la vez el dulce y tranquilo grito de la razón, de la fé, de la justicia y del derecho, tanto más solemne y persuasivo, cuanto es mayor la fuerza brutal con que la impiedad quisiera ahogarle é impedir sus triunfos. Es el grito de amor con que el Pastor Supremo, al ver arrebatar la tormenta, quiere estrechar en rededor suyo las ovejas que el cielo le ha confiado. Es la voz de la magestad y de la desgracia: de la magestad en la altura de su dignidad de siempre; de la desgracia en la tranquilidad que dá la conciencia de la justicia y del deber. Es la protesta de la conciencia católica contra las injusticias y atropellos de la impiedad revolucionaria en la espresion más sublime.

No importa que los *sábios* y *prudentes* del mundo no comprendan la razón y el alcance de esa nueva lección dada al mundo por el representante de Aquel que dijo que *perdería la sabiduría de los sabios* y *reprobaría la prudencia de los prudentes*. Esos *sábios*, esos *prudentes* harían enloquecer algún *no* humano, si no existiese en el mundo un magisterio superior en autoridad y en luces que los confundiese un día y otro día. La Santa Sede no ha abdicado sus derechos, ni falta ni faltará á sus deberes. Os lo hemos dicho otras veces con el acento y tono de la más profunda convicción, y muy señaladamente en nuestra Pastoral de 16 de Enero de 1860. Erraron, sí, miserablemente se enganaron los hinchados políticos que han creído poder vencer al representante del Dios del Calvario á fuerza de promesas ó de amenazas, de adulaciones ó de exigencias. ¡Ciegos miserables! Quizá osaban medir por el suyo el corazón del gran Pío. Ahora ya lo ven para su confusión ó escarmiento; y vosotros, amados hermanos é hijos nuestros, ya lo veis para vuestro aliento y consuelo. Pío IX, como os habíamos anunciado, prefiere el destierro á la muerte, á ceder á las exigencias revolucionarias.

No importa que los grandes poderes del mundo le abandonen ó le ofrezcan cuando más una compasión cuasi estéril por lo ineficaz ó tardía. Acostumbrado á clavar sus ojos en aquel que subió al monte del sacrificio perseguido por los poderes del mundo y abandonado aun de aquellos discípulos á quienes había hecho sentir las especiales finezas de su amor. Pío IX aguarda sereno el momento en que plazca al Altísimo que aparezca ante El y ante el mundo como una víctima inocente destinada á aplacar la eterna justicia en gran manera ultrajada por las infidelidades y prevaricaciones de los hijos de los hombres. No sabemos si al fin llegará este momento angustioso y terrible para toda la cristiandad, esta nueva hora de los hijos del mal y del poder de las tinieblas, si Dios con piedad decide de su amada espasa la Iglesia, la librará de tan doloroso espectáculo.

De todos modos, amados hermanos é hijos muy queridos, de los augustos labios de nuestro común Padre han salido en los días de su ancianidad estas estremecedoras palabras: «el destierro, la muerte!» El destierro, la muerte antes que cometer una defección que ponga mancha en su vida de Pontífice, y como tal custodio y defensor del derecho y de la justicia. «El destierro, la muerte!» y qué corazón de hijo puede permanecer insensible al oír estas palabras de boca del anciano venerable, del dulce Padre de blanca cabellera, del jefe augustado de la gran familia de Dios repartida por todo el mundo?

«Oh, no! Padre de los verdaderos creyentes, maestro del mundo! Vos no podéis ser desterrado, porque sois Vicario de aquel á quien el Eterno Padre dió en herencia todas las naciones, y en todas ellas encontraréis súbditos, en todas hallaréis un trono de corazones. Pero Dios lo ha querido y los siglos lo han sancionado, y los grandes hombres de los siglos lo han reconocido y acatado: vuestro trono está en Roma; y ahí por fin debe continuar despues de todo lo que Dios quiera permitir. Pasarán los días de embriaguez y de delirio; pasarán los «fabricadores de errores», que apoderados de esa desventurada Italia, que tanto debe al cetro pontificio y á la dulce influencia del Catolicismo, la hacen gemir y delirar. Ella volverá en sí fuerza de infortunios, verificándose lo de Isaías: *vesa-*

tio dabit intellectum, y sacudiendo el freno del error, *frangam erroris*, expresión del mismo Profeta, volverá los ojos hacia vos y hacia esa Santa Sede para desagraviaros y desagraviarla, y recibir de nuevo los raudales de luz y de consuelo que tan gloriosa la hicieron en otro tiempo. Y entónces ¡Padre, ó ungido y electo de Dios Altísimo! entónces moriréis en paz en el ósculo del Señor para vivir eternamente.

Estos deben ser, amados hermanos é hijos muy queridos, estos deben ser nuestros deseos, estas nuestras ansias ardientísimas. ¿Pero habremos de contentarnos con deseos y ansias? Hijos de la Espasa Santa, de cuya honra y gloria se trata cuando se trata del Pontificado supremo, redimido con el sangre del Pontífice eterno Jesús, Dios y hombre verdadero, de quien es primer representante y Vicario nuestro beatísimo Padre Pío IX, ¿habremos de contentarnos con ofrecer á éste y á la Iglesia en su actual angustiosa situación deseos vacíos y estériles simpatías? ¡Huirémos de su lado como los discípulos cobardes del Salvador en los momentos de angustia y de peligro, ó no dormiremos en una fría indolencia, como los discípulos del huerto, mientras el maestro suda sangre en las olivas? ¡Oh, no! Pruebas habeis dado hasta aquí de no querer pertenecer al número de los cobardes ni al de los indolentes, y esperamos que al aumentarse los peligros y las angustias, no habeis de desfallecer en valor y vigilancia. Sois españoles, sois católicos, raza generosa, descendencia de héroes, progenie de Santos. Venerais la santidad, admirais el heroísmo, os apasionais por la desgracia. Y hallándose reunidas esas cualidades en el Pontífice que felizmente gobierna la Iglesia en la triste época que atravesamos, admiradas hasta por los mismos que no profesan la fé católica, ¿cómo podríais vosotros no acudir á su defensa y socorro, cuando el mismo con paternal y suplicante acento lo implora, ora sea que permanezca en la Ciudad Santa, ora con más razón todavía si el deber llega á obligarle á alejarse de su amada Sion por conservar la santa libertad de su ministerio apostólico?

¿Mas qué podremos hacer para aliviar las actuales penas de nuestro común Padre y de la Iglesia nuestra Madre, y conjurar la nube de males que quizá amenazan caer sobre la nave santa y su diestro y vigilante piloto? Podemos hacer mucho, muchísimo con la gracia del Señor. Poseemos un arma invencible, tenemos un secreto para romper y disipar esas nubes que se amontonan sobre el Arca Santa; lo podemos todo en Dios que nos conforta, y que está cerca de los que tienen el corazón atribulado. Dios está ofendido, sí; pero es Padre: desagraviémosle, reconciliémosnos con El, y El se reconciliará con nosotros. Invuquemosle en el día de la tribulación, y El nos librará, y nosotros le honraremos. El, por un rasgo de su infinita misericordia y liberalidad, desde la eternidad nos ha escogido para que, viviendo en esta época tal como es, incorporados á su Iglesia santa, nos santificásemos en ella y viviésemos la gloria, de ser los trasmitidores del depósito sagrado de sus doctrinas á las generaciones que nos han de suceder. Pues no lo dudeis. El está deseando que clamemos, que elevemos nuestras ardientes súplicas á su Trono con ánimo grande y corazón lleno de confianza, para hacer tal vez en favor de su pueblo una gran manifestación de su poder y bondad, para dar una nueva y elocuente prueba del amor que tiene á su Iglesia, y quizá un sorprendente testimonio del poder del espíritu que la anima y vivifica.

No os turbe, no os asuste el número ni el poder de los nuevos amalecitas. Mirad al nuevo Moisés sobre la montaña levantando sus brazos al cielo, implorando auxilio para el pueblo santo. Uníos á El en espíritu, y, en cuanto necesario sea, sostened sus brazos para que no desfallezcan, y la victoria será la corona de vuestra perseverancia en la oración. No dejéis pasar un solo día, y pluguiese á Dios que ni una sola hora, sin dirigir al Señor alguna tierna y fervorosa plegaria en favor de la Iglesia y del Soberano Pontífice, si quiera sea un *Padre nuestro*, una *Aremaria* ó una *Salve* á la Santísima Virgen, ó al ménos esta brevísima súplica al Corazón de Jesús, que pudierais muy bien repetir muchas veces, y hacer repetir á vuestros hijos é hijas desde que sepan hablar, y que recomendamos muy particularmente á los maestros y maestras de instrucción primaria para que la hagan recitar con frecuencia á los niños y niñas en las escuelas.

AL SANTÍSIMO CORAZÓN DE JESÚS.

Pues á la Iglesia amais tanto, Auxiliad al Padre Santo.

Repetid esta deprecación mil y mil veces con la boca y con el corazón, aun en medio de vuestras ordinarias ocupaciones. No temais cansar á Dios con la repetición de una fórmula tan sencilla, y si quisiérais, tan poco elocuente. No necesitáis Dios para oír nuestros ruegos de frases levantadas. Ama mucho la humildad en todo y la santa sencillez del corazón. Ni le ofende que le repitamos muchas veces una misma cosa y con unas mismas palabras, que tal suele ser el lenguaje del amor intenso. Jesús en el Huerto oró repitiendo una y otra vez las mismas palabras salidas del corazón incendiado en amor á los hombres y en deseo de hacer la voluntad de su Eterno Padre: *oravit tertio eundem sermonem dicens*. Se complace, ademas, el Señor en que sus grandes obras aparezcan como suyas, y no como debidas á la elevación del ingenio, ó á los esfuerzos de la inteligencia del hombre. Finalmente, es padre, y comprende perfectamente á sus hijos, aun cuando sean balbucientes.

Ademas de lo dicho, queremos y mandamos que en toda vuestra diócesis se hagan rogativas públicas por tres días en cada uno de los pueblos de la misma, pidiendo al Señor auxilios y consuelos para la Iglesia católica y su cabeza visible el Romano Pontífice, debiendo empezarse en el primer día festivo que ocurra despues de recibida esta nuestra pastoral, que en el mismo será leída al pueblo en seguida de la alocución de Su Santidad acerca del estado de Italia. Despues de las letanias de los Santos, se cantarán las paces de costumbre, añadiendo á ellas la oración *Pro Papa*.

Los Párrocos y Economos exhorten con el mayor celo posible á los fieles á tomar parte en estas oraciones públicas, encareciéndoles su necesidad en las presentes circunstancias, así como lo de orar

en familia é individualmente por los mismos fines con gran confianza en la bondad del Señor, y con no interrumpida perseverancia invocando é interponiendo la mediación poderosa de la Santísima Virgen María, de San Miguel Arcángel, especial protector y defensor de la Iglesia, de los Apóstoles San Pedro y San Pablo, y de nuestra muy esclarecida patrona Santa Teresa de Jesús, que habiendo amado tan ardentemente á la Iglesia y todo lo á ella perteneciente durante su preciosa vida, de seguro ha de ejercer en favor de la misma su poder de intercesión en el cielo.

De nuevo mandamos á todos los Sacerdotes de nuestra diócesis, y con muy especial encarecimiento á los presbíteros que después de cada Misa que celebren, ora solemne, ora privada, recen con el pueblo ó fieles que se hallen presentes, ó solos con el ayudante, si no asistiesen más personas, una Salve á la Santísima Virgen por las necesidades generales de la Iglesia y especiales del Romano Pontífice, tres Ave-Marias y tres Gloria Patrie, etcétera, por la conversión de los pecadores con la oración de la Purísima Concepción: *Deus qui per immaculatam Virginitatem, Conceptionem, etc.*, la que se halla en el Misal entre las oraciones *ad diversam* con el título *pro remissione peccatorum*, la que entre las mismas tiene el de *pro inimicis*, y finalmente la oración *pro pace*.

Ordenamos asimismo, y mandamos que durante la octava de la Purísima Concepción de la Santísima Virgen se esponga por una hora en cada pueblo el Santísimo Sacramento á la veneración pública con el suficiente alumbrado y demás de rúbrica. Exceptuamos de esta disposición las parroquias filiales ó anejas. En la capital y demás pueblos donde haya más de un templo parroquial queda al arbitrio de los Párrocos disponer de común acuerdo si la exposición se ha de hacer en un solo templo todos los días, ó en los demás sucesivamente, contribuyendo en todo caso á los gastos unas y otras iglesias. La hora de la exposición deberá ser la que parezca más á propósito para la mayor asistencia del pueblo, bien sea por la mañana, bien por la tarde, pero convendrá no variar la sin causa grave y sin avisar al pueblo. Durante dicha ora se rezará con la pausa debida una estación al Santísimo Sacramento, se harán los actos de fe, esperanza y caridad, siguiéndose el Santo Rosario, leyéndose los ofrecimientos del mismo y la Letanía Lauretana á la Santísima Virgen.

Será muy agradable á Dios que á la oración se añada el ayuno, y al ayuno la limosna, que son las tres obras de misericordia con que Dios airado suele tornarse propicio. En cuanto al ayuno, sin que sea visto lo que mandamos, aconsejamos y exhortamos en el Señor á los que puedan practicarlo que ayunen la víspera de la fiesta de la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen, ofreciendo esta buena obra, como todas las demás indicadas, por el bien de la Iglesia y del Papa su cabeza.

En cuanto á la limosna, vosotros sabéis que existe hoy en el mundo una gran indigencia, un augusto menesteroso como os he dicho otra vez hace ya tiempo, pues necesita de nuestro auxilio y socorro, no para sí, que necesita muy poco, sino para sostener el peso de atenciones que interesan al universo católico. Ya comprendéis que hablo de nuestro común Padre el Pontífice Supremo, inicuamente despojado de la mayor parte de lo que por siglos y siglos constituía el patrimonio de los sucesores de San Pedro, y hoy amenazado de perder el pequeño resto que la injusticia y la impiedad no le han arrancado todavía.

¿Queréis hacer un nuevo, siquiera sea pequeño, obsequio á vuestro afligido y necesitado Padre? Pues la ocasión se brinda. Las circunstancias en que se halla son duras y apremiantes; y por otra parte, se acerca el día que pudimos llamar el gran día de Pío IX, el día de la fiesta de su corazón, de la Concepción Inmaculada de María. Ea, pues: ¡juntad si os place á la oración y al ayuno la limosna! ¡Socorro al Papa, os repetimos otra vez, limosna para el Papa, que Dios os la pagará, y so-

breabundantemente, no lo dudeis. Cuán propio y digno de católicos españoles sea obsequiar al jefe de la Iglesia católica con voluntarias ofrendas al celebrarse esa alegre solemnidad tan de Pío IX y tan de España, vosotros lo conocéis: y tan poco puede ocultarseos cuán grato sería para nuestro corazón remitir al Padre común, con algún recuerdo nuestro, esas ofrendas de nuestros amados diócesanos, á quienes más de una vez ha manifestado su paternal cariño con especiales bendiciones, y que entre los dones de toda la cristiandad apareciese de nuevo uno con esta sencilla expresión: «El Obispo y fieles de la patria de Santa Teresa de Jesús, á su muy amado Padre Pío IX. ¿Cuánto consuelo le proporcionaríamos con esto! ¡No recordáis lo que os hemos dicho en alguna otra ocasión acerca del tierno agradecimiento que se ha dignado mostrar á vuestra filial y generosa piedad?»

Al haceros esta invitación, queríamos, amados hermanos é hijos, evitaros toda molestia, y para ello deseamos os persuadáis que estamos lejos de pedir os gruesas cantidades. No, no: dad cantidades pequeñas, pero dad todos, todos, aun los más pobres. Quien no pueda dar un escudo, dé un real; quien no pueda dar un real dé un céntimo, y en ese céntimo irá, como en el real y como en el escudo, la interesante expresión de vuestro amor, de vuestra filial piedad y de vuestra tierna adhesión á la Iglesia vuestra Madre y al Pontífice vuestro Padre. Y Dios agradecerá ese céntimo, y ni vosotros ni yo comprenderemos ahora el valor que ante Dios podrá tener esa limosna al parecer insignificante, bendecida por el pobre á quien la ofrecéis, por el Pontífice Vicario de Dios á quien la consagrais.

Restáanos para concluir exhortaros con todo el ardor de nuestro espíritu y con el vivo interés que tenemos por vuestras almas redimidas con la sangre de nuestro Señor Jesucristo, á que procuréis purificar esas mismas almas á fin de que vuestras oraciones sean más favorablemente acogidas ante el trono del Dios de la Santidad, y de que todas esas obras cuya práctica os recomendamos unidas á las de Jesucristo nuestro Divino Redentor y Mediador, tengan ante el Padre Celestial el mérito conveniente. Por dos diferentes puntos recorren en la actualidad nuestra diócesis celosos misioneros, ansiosos de reconciliar almas con Dios, y en el punto mismo donde nos hallamos hemos tenido el placer de ver en estos días la abundante mies que el Señor se ha dignado concederles. Aprovechaos los que podeis de este efecísimo medio de salvación, que Dios os ofrece en su misericordia; y los que hasta ahora no le hayáis podido haber á la mano suspirad por él, y entretanto no dejéis de aprovecharos de los que el Señor os depara para recobrar la gracia si por desventura vuestra la habeis perdido. Pensad que «los días son malos», por usar de la expresión del Apóstol, y los medios de seducción y los peligros se aumentan: pero Dios es siempre bueno, infinitamente bueno, y en su bondad os llama y quiere salvaros, y quiere que en cierto modo seáis vosotros, por los medios que antes os he indicado, los salvadores de vuestra Madre la Iglesia. ¡Oh qué gloria tan apetecible! Aspirad á ella para conseguir la del cielo. Y para que á ello os animeis os damos con paternal afecto nuestra pastoral bendición en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amen.

Dada en la santa visita de Olmedo á 21 de Noviembre de 1866, firmada de nuestra mano, sellada con el de nuestra dignidad y refrendada por nuestro secretario.—FRAY FERNANDO, Obispo de Avila.—Por mandado de S. E. Ilma. el Obispo mi señor, Manuel A. Domínguez, secretario.

Hoy se llama por medio del «Diario» á los propietarios de líneas á quienes afecta la apertura de una gran vía de comunicación desde la plaza de San Francisco al paseo de las Delicias, para que presenten las reclamaciones que convengan á su derecho en el gobierno de provincia, donde se hallan los planos de manifiesto, conforme con el art. 4.º de la ley de 17 de Julio de 1856; advirtiéndole que la mejora de que se trata no es de inmediata ejecución, sino que se llevará á efecto paulatinamente y á medida que el interés del pro-

pietario ó el mal estado de las fincas exijan su reconstrucción.

Se nos ha llamado la atención, dice oportunamente un periódico, para que hagamos ver lo conveniente que sería el que se trasladara á otro punto cualquiera la fuente ó caño de vecindad que hay en la plazuela de San Ildefonso delante de la parroquia, pues además de oírse con notable escándalo, dentro de la Iglesia, las riñas que allí se promueven, es un estorbo que molesta á la gente cuando entra ó cuando sale de Misa, á causa del barro que en aquel sitio se forma con el agua sobrante.

Todos los días, desde ayer hasta el de Navidad, se cantan en la iglesia de la Virgen de Nuestra Señora de Gracia misas de pastorela con acompañamiento de instrumentos rústicos.

Ayer, que estuvo completamente despejada la atmósfera por haber desaparecido las nieblas que durante muchos días limitaban el horizonte, pudo observarse que á pesar de lo avanzado de la estación la cordillera del Guadarrama no tiene aun señal alguna de nieve.

Ha llegado á esta corte procedente de Manila el primer médico de la fragata *Numancia*, jefe que ha sido de sanidad de la escuadra del Pacífico, D. Fernando de Oliva y Muñoz. Este profesor, dirigió la curación del general Méndez Núñez.

Por el ministerio de Marina se publica en la Gaceta de hoy el siguiente anuncio:

«A los fabricantes de hierro del reino.—Siendo de bastante consideración el consumo de planchas de hierro, hierro de ángulo y de T en los arsenales de la Península que podrán aumentar en el sucesivo con la construcción de cascos de hierro para los buques blindados; con objeto de conocer los recursos que para el suministro de dicho material importado hasta ahora del extranjero pueden ofrecer las fábricas del reino, y deseando la administración de Marina que el material que se emplee en los arsenales sea en lo posible de producción nacional, se invita por medio de este anuncio á todos los fabricantes de hierro del reino para que en el plazo de 45 días, contados á partir del día de la fecha, manifiesten á este ministerio si están dispuestos á fabricar las planchas, hierro de ángulo y hierro de T que la marina usa, remitiendo en caso afirmativo proposiciones que expresen la cantidad, calidad y dimensiones de los citados hierros, precios á que los entregarían en los arsenales de la Península, y tiempo que necesitarían para verificar la entrega desde la fecha en que se les hiciese el pedido.

Por la dirección de Contribuciones se anuncia por primera vez la vacante de los títulos siguientes:

Marques de San Antonio de Mira el Río.—Marques de Isla Hermosa.—Marques de Santa Isabel. Marques de Baidas.—Marques de Loriania.—Marques de la Puebla.—Marques de Valero.—Marques de San Vicente del Barco.—Marques de Puente-hoyuelo.—Marques de Cidoncha.—Conde de Salvierra.—Conde de Santisteban de Lerín.—Conde del Recuerdo.—Vizconde de Villarrubio.

También se anuncia por segunda vez las vacantes de estos otros títulos:

Conde de Caba, con grandeza.—Marques de Ayamonte.—Marques de Santa Rosa.

Se les ha concedido el empleo de alférez á los siguientes alumnos del colegio de caballería:

D. Ricardo Gonzalez Marchueta.—D. Eusebio Gascajars y Franco.—D. Manuel Canga Argüelles Villalva.—D. Alberto Gomez Rey Almazan.—Don Manuel San Cristóbal Diaz.—D. Agustín de Tord y Moreno.—D. Julio de la Jara y Alenza.—Don Eduardo San Cristóbal Diaz.—D. Ricardo Cortés Vazquez Cuadra.—D. Julian Moran Bailinas.—Don Ignacio Bayo y Pinzon.—D. Arturo Villacampa Matute.—D. Eduardo Martín Maurero.—D. Julian Gonzalez Lopez.—D. Luis Escribano y Parraguirre.—D. Hipólito Fernandez Valbuena.—D. Enrique Oscariz y Selva.—D. Joaquín Nuñez Robles.—Don Manuel Hernandez de Alba.—D. Clemente Alonso Franco.—D. Gerónimo Moreno Martínez.—Don Eduardo Fernandez de Assas.—D. Emilio Lopez Vinas.—D. Luis Escudero y Lopez.—D. Alfredo Buch y Mateos y D. José Beltran y Mateos.

Procedentes de la escuela práctica de artillería, han pasado al arma de caballería los capitanes y subalternos que á continuación se expresan:

D. Mariano Gonzalez Herrarte.—D. Tomás Benet Galindo.—D. Tomás Rosqued y Cebrian.—D. Ricardo Gutierrez y Alonso.—D. Juan Sanchez Dacal, capitanes.—D. José Rodriguez y Diaz.—Don Francisco Sanchez Tarraso.—D. Cristóbal Guerrero y Flores.—D. José Cassells y Barril.—D. Juan Ferrer y Moreno.—D. Manuel García Peña.—Don Francisco Larrie y Rivary.—Y D. Francisco Navarro Saez, tenientes.—D. Antonio Castillo y Fraile.—D. Servando Seoanes y Seoanes.—D. Tomás

Chamorro y Martin.—D. Esteban Salazar y Benito.—D. Juan Latorre y Castro.—D. Carlos Conde García.—Y D. Cristóbal Cuevas y Rangel, subtenientes.

El señor Casal Riveiro, ministro de Negocios extranjeros de Portugal, asistirá hoy al Paraninfo de la universidad central donde se verificará el acto solemne de conferir la investidura de doctor en derecho civil y canónico al Presbítero D. Francisco Falcon y Martin, cuyo padrino será el doctor D. José de Alerany, catedrático de farmacia.

Tenemos entendido que será este acto solemneizado con la presencia de todo el claustro universitario presidido por el ministro de Fomento y director general de instrucción pública.

La herida que se causó el individuo que anteaño á la una se disparó un cachorrillo sobre un lado de la cara, en la Puerta del Sol, número 9, es de mas gravedad que lo que ayer se dijo públicamente; pues segun parece, el proyectil le atravesó la mandíbula inferior por su lado izquierdo.

Parece que por efecto de haberse disparado un cañon de uno de los buques de guerra portugueses surtos en el Tajo, antes de estar bien cargado, en los momentos en que se celebraba el simulacro de un combate naval, resultaron mal heridos dos artilleros y levemente lesionados otros individuos de la tripulación. También oímos decir que un oficial de caballería de los que escoltaban á S. M. sufrió una caída que le dejó con pocas esperanzas de vida.

El viernes 21 se celebrarán devotos ejercicios en el oratorio del Olivar.

Al anochecer se rezará el Santo Rosario, al que seguirá la meditación y plática, que hará el señor D. Félix Lopez Soldado.

En los ejercicios del domingo 23, predicará el señor don Miguel Mora.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Nemesio, mártir.—Témpora.

SANTO DE MAÑANA. Santo Domingo de Silos.—Vigilia.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Martín, donde se celebrará á Santo Domingo de Silos con Misa solemne y sermón, y por la tarde completas y procesion de reserva.

En San Gines, San Isidro, San Pedro, San Andrés, Santa Catalina de los Donados y colegio de Loreto, habrá Misa cantada para la renovación de las Sagradas Formas.

En la parroquia de San Luis continúa la novena de Nuestra Señora de la O, predicando en la Misa mayor D. Gerónimo Martínez, y en los ejercicios de la tarde D. Basilio Sanchez Grande.

Por la noche predicarán: en San Juan de Dios en la novena de Santa Lucia, D. Patricio Páramo, y en la Bóveda de San Gines en los ejercicios de Adviento, D. José Fernandez Losada.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de Guadalupe en San Millán, ó la de la Consolación y Correa en Santo Tomás.

Se reza de Santo Domingo de Silos, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la FERIA y de la vigilia de Santo Tomás.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.

REAL ORDEN.

Excmo. Sr.: Enterada la Reina (Q. D. G.) de la carta documentada de V. E. núm. 492, fecha 5 de Julio último, en que da cuenta de las observaciones hechas por los comerciantes chinos á las reglas puestas provisionalmente en práctica por ese gobierno superior civil para sujetar á los mismos en sus operaciones de comercio al por mayor á las formalidades que establece el Código de comercio; S. M. ha tenido á bien disponer se esté á lo mandado en la resolución definitiva sobre el particular que tuvo efecto por Real orden de 6 de Julio del corriente ano aprobar la modificación establecida por V. E. á su decreto de 1.º de Diciembre de 1865 en cuanto á la suspensión de las penas y correcciones en el consignadas, hasta el cumplimiento de la citada Real orden de 6 de Julio de 1866.

De la de S. M. lo digo á V. E. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid, 5 de Noviembre de 1866.—Castro.

Señor gobernador superior civil de las islas Filipinas.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 17 de Diciembre de 1866.

HORAS.	Barómetro reducido á 0º en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m.	714.49	4.4	5.1	N.	Desp.º
9 m.	714.75	6.4	8.0	N.	Idem.
12 m.	715.66	10.6	13.2	N.	Idem.
3 p.	712.89	12.6	15.3	N.	Idem.
6 p.	712.95	9.0	11.5	N.	Idem.
9 n.	715.25	6.5	7.9	N.	Idem.

Temperatura máxima del día. 15.5 16.6
Temperatura máxima al sol. 25.1 31.4
Temperatura mínima del día. 0.3 1.0

Evaporación en las 24 horas. 0.4 milímetros.

Lluvia en id., id. id.

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.
Segun los partes recibidos, ayer no ha llovido en ninguna provincia.

MERCADOS.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE HOY.

3,022 arrobas de trigo.
1,630 idem de harina.
6,733 idem de carbon.
99 vacas, que hacen 57,392 libras de peso.
520 carneros, que hacen 12,657 libras de peso.
180 cerdos degollados ayer, que hacen 34,544 libras de peso.

Precios de granos en el mercado.
Cebada, de 2,200 á 2,400 escudos fanegas.
Trigo vendido, 2,402 fanegas.
Precio medio 5,514 escudos.

BOLSA DE MADRID.

FONDOS PÚBLICOS.

Cotización oficial del 17 de Diciembre de 1866.

Títulos del 5 por 100 consolidado, publicado, 35-25; á plazo, 35-40, 55-60, 40-45, 50-40 y 35 fin cor. vol.

Idem, idem diferido, no publicado, 51-90 d.; á plazo, 51-80 y 32-00 fin cor. vol.

Material del Tesoro no preferente con interes, no publicado, 98-00 d.

Deuda del personal, id. 16-70 d.

Obligaciones municipales al portador de 1,000 reales id., 60-00.

Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado 90-00 d.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 rs., no publicado, 77-00 d.

Idem id. de 1.º de Junio de 1851, de 2,000 rs., id. 85-00.

Idem del Canal de Isabel II, de 4,000 rs., 3 por 100 anual, id., 101-00 p.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 reales, publicado, 62-75; no publicado, 62-90 d.

Idem idem idem (nuevas), de 2,000 rs., publicado, 60-70, 80, 80 y 90.

Idem. id. por id., de 20,000 rs., id., 60-80.

Idem id. de Alar á Santander, de 2,000 rs., id., 60-50.

Acciones del Banco de España, no publicado, 117-00 d.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Amberes, 15 de Diciembre.—Interior, 51-50.—Diferida, 51-15.

Amsterdam, 15 de Diciembre.—Interior, 51-15.—Diferida, 51-14.

Londres, 15 de Diciembre.—Consolidados, 89 á 89 1/8.

Paris, 15 de Diciembre.—Interior español, 52 5/4 Diferida 52 1/2.

Editor responsable: D. MANUEL DE TOMÁS.

Imp. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 54.

SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja á las corporaciones, sociedades mercantiles y á los particulares, que anuncian periódicamente.
Hay viñetas y titulares para anuncios de mayor tamaño.

PUBLICACION IMPORTANTISIMA.

EXAMEN CRÍTICO

DEL

GOBIERNO REPRESENTATIVO

EN LA SOCIEDAD MODERNA,

POR EL PADRE TAPARELLI,

DE LA COMPAÑIA DE JESUS

Esta obra, publicada por primera vez en la *Civilización Católica* (Civiltà Cattolica), revista que sale á luz en Roma con aprobación del Papa, de donde por razón de su singularísimo mérito fué extraída é impresa aparte, con mayor orden y perfección todavía que en la citada revista, se está traduciendo del italiano espresamente para los suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Ocupa el *Examen crítico*, el día que se publica (uno á lo menos por semana), toda la tercera y cuarta plana de este periódico, en forma de libro, de manera que cortando esta hoja, sin descomponerse la colección de EL PENSAMIENTO, se tiene un libro que, seguramente, es hoy el más importante que podemos ofrecer á nuestros suscritores, y que está destinado á ser popularísimo en España.

Toda la doctrina de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, todo lo que ha podido hacerle grato á sus constantes suscritores; todo lo que este periódico se limita á insinuar y bosquejar, todo está por superior manera y elevado estilo en esta obra, verdaderamente clásica, del inmortal Taparelli, uno de los filósofos políticos y moralistas más sabios y profundos de la época actual y de la Compañía de Jesús.

Creemos que nuestros suscritores promoverán meritoriamente las doctrinas católicas, convirtiéndose en propagandistas de esta magnífica obra, en donde nosotros estamos siempre estudiando y siempre aprendiendo algo nuevo y trascendental.

Van ya publicados 31 pliegos cuya adquisición se facilita á los nuevos suscritores al PENSAMIENTO.

JARABE PECTORAL DE PIERRE LAMOUROUX

FARMACEUTICO.

Rue Vauvillers, 45, antigua calle du four, Saint-Honoré, cerca de la iglesia de Saint-Eustache, Paris.

El otoño es la estación que ofrece mayores variaciones atmosféricas, de lo que se resiente siempre la salud pública de un modo sensible.

Todos sabemos cuán tenaces suelen ser las primicias *bronchiticas*, y que descuidándolas pueden producir funestos resultados. El dicho de CELSO «un *costipado descuidado degenera en tisis*» será siempre una verdad que no repetimos jamás lo bastante para poner en guardia á los enfermos.

Raramente se consulta el médico al principio de las enfermedades, solo se les llama

para presenciar los funestos efectos de la negligencia: y sin embargo, fácil es recurrir á un medicamento cuya acción produce siempre felices resultados. El jarabe de Lamouroux ofrece en alto grado esta benéfica acción. Los médicos CHOMEL, LUIS GENDRIN, etc., le deben resultados inesperados, y no dudan nunca en ordenarlo para el tratamiento de las *bronquitis, croupes, accesos de asma, catarros agudos ó crónicos, tisis en su principio ó en segundo grado*.

Precio en España, 11 rs. medio frasco.
Depósitos en Madrid: Sres. Sanchez Ocaña, Escolar y Moreno Miquel.—La Agencia franco-española, 51 calle del Sordo, antes Exposición extranjera, sirve los pedidos.—En provincias sus depositarios.

(A.)

(A.)

(A.)

(A.)

(A.)

(A.)

(A.)

(A.)

(A.)

(A.)

(A.)

(A.)

(A.)

(A.)

(A.)

(A.)

(A.)

(A.)

(A.)

(A.)

(A.)

(A.)

(A.)

(A.)

(A.)

(A.)

(A.)

(A.)

(A.)

(A.)

(A.)

(A.)

(A.)

(A.)

(A.)

(A.)

(A.)

(A.)

(A.)

(A.)

(A.)

(A.)

(A.)

(A.)

(A.)

(A.)

(A.)

(A.)